

PATRIA LIBRE

Teléfono 276

Semanal de política nicaragüense

Apartado de Correos 759

Año I	América Central	San José, Viernes 15 de Octubre de 1915	República de Costa Rica	Núm. 3
-------	-----------------	---	-------------------------	--------

Director:
Rosendo Argüello

Administrador:
Samuel Santos

Redactor:
Francisco R. Baldovinos

Colaboradores:
Los centroamericanos autonomistas

PRECIO: 50 céntimos el mes.

Unión y Patriotismo

Tengamos valor suficiente para reconocer nuestros errores; y sin parar mientes en nuestros resentimientos de familia, sin ahondar más las ocultas heridas que todos llevamos en el alma, procedamos á despejar las malezas que transitoriamente puedan obstruir los senderos de la fraternidad, para que, identificados en un mismo propósito, podamos los nicaragüenses, en esta hora excepcional y única de nuestra historia, encontrar la verdadera senda que el honor y las tremendas responsabilidades están indicando á nuestra patria.

En el pasado una larga cadena de desaciertos políticos, originados los más de nuestro anhelo de holocausto por los grandes ideales; de la ardencia del temperamento que nos ha impelido siempre á no conformarnos con delinear en simples platónicos alardes nuestras aspiraciones, sino que llevados por la acometividad de nuestro espíritu impulsivo, hemos dejado cada protesta de nuestro derecho, cada conquista democrática, cada convulsión de nuestra alma inquieta rubricada con la púrpura candente de nuestras venas. Esa herencia de dolorosos descalabros agravada de manera superlativa por el proceder criminal de un círculo nefasto, vino á crear el actual momento histórico, en el cual se presenta de manera fatídica, á la presente generación de Nicaragua, el dilema de "ser ó no ser;" la alternativa de hacernos merecedores á disfrutar de la libertad ó vagar errantes cual polacos de América, sin una bandera que proteja nuestro hogar y caliente nuestros huesos.

Recordemos que tan grande, y tal vez más, que el cura de Dolores, es el indio formidable Benito Juárez: tal es el puesto que nos correspondería en la historia que con nuestro patriotismo estamos escribiendo para el porvenir. No defraudemos los designios del Destino que parece haber encomendado á nuestra cordura la salvación de la República y á la vez el encargo glorioso de iniciar en Nicaragua el implantamiento de una Democracia digna.

En Nicaragua existe la materia prima suficiente para hacer de élla un gran pueblo. Lo único que falta á esas multitudes inteligentes, pletóricas de energía, heroicas hasta el sacrificio, es que mentalidades bien intencionadas les tracen cauces adecuados por los cuales puedan derramar sus aspiraciones hacia finalidades prácticas y meritorias. No necesita en la actualidad la causa de la patria sacrificios de vidas inocentes, ofrendas de sangre generosa; lo que sí se hace indispensable, de manera imperativa, es que se olviden los personalismos, los odios caudillescos, que han llenado de sombras nuestra historia, y que en el momento actual, cuando se juega la vida de la Nación, dejarían de ser censurables para convertirse en criminales.

Pero dada la característica de nuestras fuerzas populares, no emancipadas aún, por la falta de una amplia y profunda conciencia democrática, de las influencias de círculos, en los cuales los caudillos imprimen los impulsos y marcan los rumbos, es á éstos á quienes corresponde la elevada y meritoria labor de unificar to-

dos los buenos elementos nacionales, perfectamente fusionables en una sola y formidable corriente de opinión, con sólo que los espíritus directores, determinándose á considerar por un momento la trascendencia futura del actual problema político, sacrifiquen parte de su orgullo desdeñando con dignidad malélicas insinuaciones, para ofrendar las preesas de su popularidad ante el altar de la República.

F. R. Baldovinos.

A ZELEDON

En el aniversario de su heroica muerte.

Por encargo de Píndaro, el hermano de aquellos nueve clásicos cantares, Vengo á tu fosa donde son las flores Rojas, cual el jubón del espartano.

—“Cantarás—dijo el Poeta,—no la enseña de Aquiles ya cantada por Homero, Cantarás á la idea vuelta acero y á la pluma fuerte hecha cureña—”

Mas Demóstenes díjome al oído :
—“No cantes tales cantos. Pon un velo para cubrir la sangre del vencido ;

“Su tumba es un altar, y su memoria Vive en la Patria con perenne duelo ;
y su duelo es un canto de victoria!...”

PEDRO ROA.
(Nicaragüense.)

Por la Patria y por la Raza.

La intervención de los Estados Unidos en Centro América, y especialmente en Nicaragua, para imponerle una política interior ó exterior es un hecho contrario á la Independencia Nacional, que la Historia de la Patria grande anotará seguramente: pero no es un derecho conforme á la Ley internacional de esta época. El tratado general vigente que las pequeñas Repúblicas Centroamericanas celebraron en Washington, sobre la base constitucional de su soberanía solidaria, como nacionalidad histórica, y con la mediación de los EE. UU. y de México, no autoriza absolutamente á favor de las Potencias mediadoras ninguna intervención ó protectorado. La doctrina del Presidente Monroe, aunque no es una ley internacional aplicándola á la América Central concreta y solidariamente, ya que es una sola y está emancipada la nacionalidad ibero-americana, contiene una garantía de independencia para Centro América, pero no da al Gobierno Norteamericano ningún derecho de tutela ó de policía. Por la declaración de Mr. Sumner en el Senado americano, que estableció un principio anti-imperialista de

universal justicia y autoridad para honor de la civilización, un Estado grande y poderoso, como es la República anglo americana, no puede hacer justamente con otro Estado pequeño y debil como Nicaragua, lo que éste último no podría con aquél, á ley de igualdad. No obstante y para hacer una entidad internacional considerable, ya que la confederación hispano-americana de Bolívar no existe, ni la federación centroamericana de Morazán, ni la alianza patriótica de Mora: Centro América necesita urgentemente por defensa única de los pueblos y de la raza y de la historia, volver á la Unión Nacional, y ahora ó nunca.

ALBERTO UCLES.

El pretendido protectorado en Nicaragua, imposibilitaría el acariciado y bello ideal que nos legara el Gran Patrio, Morazán, y prácticamente Centro América toda participaría del tutelaje.—Es deber de patriotismo trabajar sin descanso y luchar con denuedo por impedirlo á todo trance, aunque en desigual combate marchemos hacia una caída segura, pues las derrotas sufridas en defensa de la soberanía, integridad y honor de la Patria, son derrotas gloriosas y semilla que germina en las generaciones sucesivas para producir futuros triunfos cuyas victorias constituyen el fruto de los sacrificios patrióticos que antes parecieran vanos ó estériles.

Antonio Madrid